

LA ESPINGARDA,

PERIÓDICO LITERARIO, DE ANUNCIOS Y NOTICIAS.

Se publica los Domingos, Martes y Viernes de cada semana. Precio de suscripcion: dentro la capital por un mes 4 reales y 5 fuera de ella franco de porte. A los señores suscritores se les admitirán los anuncios *Gratis*, siempre que estos no excedan de seis líneas. Se suscribe en esta capital en la imprenta de Meliton Suñer, calle de las Ballesterías número 7.

LOS PORDIOSEROS.

No se crea que tratamos de hacer reír á nuestros lectores recordándoles los lastimosos y repugnantes espectáculos que hace poco ofrecían algunos mendigos, haciendo gala, en los sitios mas concurridos de Madrid, de sus asquerosas úlceras ó miembros mutilados, para escitar la agena caridad. Tampoco trataremos del afligido mudo que prorrumpe en blasfemias cuando su mudez no le produce la apetecida ganga, ni del que ayer ejercia á las mil maravillas el papel de ciego y hoy el de sordo, y que reconocido por uno de sus favorecedores, repréndele este en voz muy baja; pero que el sordo oye perfectamente, é irritado por la sospecha responde con enojo: «Caballero, yo estoy sordo y muy sordo..... y nada tengo que ver con mi hermano el ciego.» Ni queremos hablar del niño importuno y gordinflon que alega no haber comido en veinte y cuatro horas, ni de la desnaturalizada madre que, porque no le dan limosna, coge de los pies la criaturilla que lleva en brazos y la estrella contra la pared, con tal prontitud, que el angelito no tiene tiempo para exhalar un solo gemido... porque es de carton... Ni hablaremos del cojo que despues de alcanzar el premio de sus lamentos, echa á correr tan sanito hácia la taberna, ni de la vergonzante viuda que en tono humilde y lastimero pide una limosnita á una elegante, y al oír el terrible «Dios la ampare» se desata en chavacanos insultos: «Misté la señorona, dice *enjarrándose* de brazos, con tanto gorro y tanta pluma, y no tiene un ochavo pa los probes. ¡Cudiao con la maama marquesa del estropajo! puede que no haya pagao á la moista toos esos perendengues. Sobre que parece una mula manchega enflecaa pa dar las güeltas de San Anton!» Vamos á ocuparnos de otros pordioseros, que no conocen que lo son, y se dan tono en la sociedad, mientras inspiran la risa ó la compasion agena, y toda vez que son de mas elevada alcurnia, nos place darles una prueba de predileccion, sacándoles á relucir en verso, en los términos que verá el curioso lector, en la siguiente

LETRILLA.

Implorando un desvalido
el don de la caridad
dice: «señores, lo pido
con mucha necesidad.»

El poeta que al final
de una mala traduccion,
en vez de implorar perdon
por haberlo hecho muy mal,
candoroso y celestial
mendiga con humildad
una palmada, en verdad
fuera el negarla un delito,
pues la pide el pobrecito
con mucha necesidad.

El que á una fea se arrima
porque es muger de doblones,
y con dulces espresiones
pondera lo que la estima,
y no pierde ni escatima
la grata oportunidad
de decir que es la deidad
que en su corazon reside,
pordiosero es, que lo pide
con mucha necesidad.

Censores de gacetilla
que os levantaiis en cruzada
con la feliz humorada
de elogiaros en pandilla,
que en insulsa taravilla
ajais con severidad
la agena capacidad
pidiendo aplauso de amigos,
lo pedís, como mendigos,
con mucha necesidad.

El que en pos de un fantasma
se vá, haciendo cortesías,
diciendo: muy buenos días
tenga usted, señor baron;
y come de mogollon
entre la alta sociedad,
con toda su vanidad,

si bien se le observa y mide,
es mendigo que lo pide
con mucha necesidad.

La niña que á su mamá
pide á todas horas novio
para salir del agobio
en que solterita está;
que tambien de su papá
implora la autoridad,
y á toda la vecindad
flechazos de amor despide;
la pobrecita lo pide
con mucha necesidad.

El dramático escritor
que adula á los periodistas,
á fin de que en las revistas
le dispensen su favor,
que mendiga al redactor
del folletin, amistad...
que le ruega en caridad
que le alabe y no le olvide,
pordiosero es, que lo pide
con mucha necesidad.

El amartelado amante
que en amorosa impaciencia
mendiga correspondencia
á una niña interesante;
y le pide amor constante
para aliviar su ansiedad,
y suplica á la beldad
que marido le apellide,
es pordiosero, y lo pide
con mucha necesidad.

Los que mendigan favores,
los que solicitan cruces,
los que son tan avestruces
que suplican ser señores,
los que en ser aduladores
cifran su felicidad
y á esta ó la otra sociedad
piden que se les convide,
son... pobre gente, que pide
con mucha necesidad.

POESIA.

A ZORRILLA.

Toma, oh jóven, la lira, y pues al cielo
Estro debiste sin igual, fecundo,
Haz que te deba agradecido el mundo
La bienhechora copa del consuelo.

Adopten otros la cruel tarea
De ahullar y maldecir: tú compasivo
Calma del hombre el padecer esquivo,

Y halagüeño y social tu canto sea.

Mira al humano sin creencia alguna,
Y perdidas del bien las ilusiones:
Mira sin fé los tristes corazones
A la suerte acusar y á la fortuna.

Hubo un dia en que el hombre se alegraba
Y en el amor y la amistad creia,
Y al templo santo en su afliccion corría,
Y al númen en sus penas invocaba.

Dios, su dama y su rey eran su emblema
Religioso, patriota y caballero:
Por ellos desnudaba el limpio acero;
Ellos hacian su ventura extrema.

¿Qué importaba la argolla, el triste yugo,
La injusticia, el baldon, la tiranía?
El hombre era feliz cuando creia,
A despecho del hacha y del verdugo.

Hoy la suerte cruel burla sañuda
Su mejor esperanza y su deseo,
Y el hombre es infeliz porque es ateo,
Y si ateo no es, al menos duda.

¿Quién del triste mortal compadecido
Volverá al corazon la paz primera?
¿Será la ciencia descarnada y fiera?
Pero los sábios ¡ay! nos han perdido.

Hija del corazon, no de la mente,
La bienhechora fé brillaba un dia:
Hija del corazon la poesia
Despertarla tal vez sabrá elocuente.

Canta, pues, jóven, y á la santa empresa
Apresta tu laúd bello y sublime:
Consolar al mortal que triste gime...
Ese es tu cargo, tu mision es esa.

¡Oh, si la lira que te dió el destino
En mis manos armónica sonára!
Yo tambien á la empresa me alentára,
Y te siguiera en tu inmortal camino.

Pero ya que eso no, consiente al menos
Que tome parte en tu esplendor futuro,
Y un lauro te prediga hermoso y puro
En versos pobres de rudeza llenos.

Grande si quieres brillará tu nombre,
Orgullo ya de la española gente...
Sigue: el vate mejor es quien mas siente,
Y mas consuelos proporciona al hombre.

Miguel Agustin Príncipe.

COSTUMBRES SOCIALES.

¿En que se conoce la gente ordinaria que quiere
aparentar elegancia y finura?

LAS MUGERES JÓVENES.

En que desde la mañana pasan el dia en el
balcon muy emperejiladas.
En que hablan á gritos con las vecinitas.
En que gritan á cuantos pasan.
En que solo refrescan con leche amerengada.
En que hablan muy recio con voz de máscara.
En que son muy aficionadas á los relumbrones,

como cadenas, relojes, brazaletes, pulseras, alfileres, sortijas, etc.

En que visten trages de colores rabiosos.

En que apestan á almizcle.

LOS HOMBRES.

En que se cubren el sombrero con un pañuelo cuando llueve.

En que se arremangan el pantalón por la misma causa.

En que se hacen rizar el pelo para ir al teatro y á visitas.

En que se ponen mas elegantes los dias de fiesta.

En que gastan bromitas pesadas, como dar con su palo en la copa del sombrero de un amigo, ó tirar de las puntas de la corbata para deshacerle el lazo.

En que no ceden la acera ni á las señoras.

En que se llenan la cabeza de aceite de olor ó pomada de jazmin.

En que andan mas tiesos cuando estrenan alguna prenda.

En que se quitan el polvo de las botas con el pañuelo.

En que apenas comen nada cuando están convidados.

En que se rien á grandes carcajadas.

¿QUÉ ES LA FELICIDAD?

Un avaro.—La felicidad es un arca de hierro con veinte cerraduras, llena de millones.

Un filósofo.—La felicidad está encerrada entre las páginas de un libro puesto al alcance de todos y que nadie ha hojeado todavía.

Un boticario.—La felicidad consiste en despachar veinte recetas por la mañana y treinta por la tarde.

Un médico.—La felicidad es el tifus; aquella no puede existir sino al lado de las epidemias.

Un enfermo.—La felicidad es todo lo que no es mi lecho. La felicidad no va acompañada nunca de los médicos.

Un amante.—La felicidad está en dos letras pronunciadas por los labios de mi amada.

Un poeta.—La felicidad es una dama caprichosa que se disfraza con mil trajes diferentes, á fin de burlarse de los mortales.

Una viuda.—La felicidad consiste en hallar un segundo esposo.

Un presidario.—La felicidad es el aire libre; la felicidad es una lima sorda para romper estos grilletes.

Una coqueta.—La felicidad consiste en un aderezo de brillantes como el de G.

Un periodista.—La felicidad es todo lo que no huele á periódico.

¡Ay! Costurera del alma,—niña á quien de doce á dos—aguando todos los dias—hecho ya un guarda-canton,—en la plaza de las Monjas,—por ver tu cara de sol,—has de saber que tu aguja—me taladra el corazón,—y que si me paro enfrente—de la tienda, cuando voy—por la mañana á la imprenta,—es porque te hago el amor,—y si no lo has conocido,—no tienes perdón de Dios.—Mil veces al ver tus manos—sobre una berta de gró,—aquellas manitas suaves—como el mármol de un pilón,—y tan blancas que parecen—una plata de mató,—aunque soy de Dios imágen,—me hubiera cambiado yo,—á haberme sido posible,—en tul, batista ó linó,—para sentir sobre mí—pasar tu mano veloz.—Ya sabes, pues, que te amo,—y, como dice Pigault,—(autor que tu habrás leído)—el amor reclama amor,—y el que da de lo que es suyo—cumple bien sin ser ladrón.—Conque.... te envío el periódico,—si eres de aquesta opinion;—y aguardando tu respuesta,—lleno de miedo y valor,—tienes aquí á tu servicio—un coplero *com' ni ha molts*.

CONSEJO.

Un cofrade trae el siguiente oportuno recuerdo. El bachiller Francisco de la Torre daba á un jóven este consejo:

«Dios de los libros te libre:
deja estudios, busca hacienda;
no tengas cuentas de libros,
pero ten libros de cuenta.»

No podemos decir si el jóven aconsejado puso en práctica su consejo; pero si podemos asegurar que hoy hay muchos que lo siguen al pié de la letra.

CRÓNICA LOCAL.

Poesia ab motiu de comensar la segona temporada la companyia lírica del Teatro de la Reina.

INVITACIÓ.

Ninas, las dels ulls qu' etxisan,
Ninas, las de ardent mirar,
O las que com llimpio cel
Teniu vostres ullets blaus....

Ninas, las de fins cabells,
Las d' eixos cabells daurats
Róssos com los raigs del sol
De un dia del mes de maig....

Las de llabís de clavell,
D' eixas bocas de coral,
D' eixas semblants al carmí,
Matadoras, delirants.....

Ninas de cara de rosa

O d' eixas tristas que hi há.....

Ninetas las dels peuets

Capassos de arrebatat.....

Ninas de veu argentina

O llánguidas com un ¡ay!...

Ninas, las de cor sensible,

Veniu totas, veniu ja.

¡Veniu á escoltar, hermosas,

Melodias singulares,

Inspiradas (no hi dupteu)

Las més, per vostras semblants,

Totas ellas com vosaltres,

De bells llabís y ullets blaus,

Ab que l's génis inspiraren

De tants homes immortals!...

Veniu, ninetas, depressa,

No dupteu, ... ¿á qué esperau?...

¡Tal vegada la que senta

Lo seu cor, trist, palpitar;

Al só de las armonías

De la *Maria di Rohan*

O del *Elisir d' amore*

O hé *Norma*, s'distraurá!...

¡Mireu, ninas, qu' es la música

De l' ánima l' dols parlar;

Es del cor la poesia,

Ninetas, es lo seu plant!...

Ab aixó veniu, ninetas,

Las de los cabells daurats,

Las de las ardents miradas,

Las de boca delirant....

Veniu prompte, que ab vosaltres,

Més bella es la societat;

Veniu depressa, ninetas,

Ninetas, ¿á qué esperau?...

Trovador del Onyar.

SECCION DE ANUNCIOS.

TEATRO DE LA REINA.

La compañía lírica que tuvo el honor de funcionar en este Teatro en la temporada pasada de invierno y carnaval, volverá á empezar sus interrumpidos trabajos artísticos en el día de hoy concluyéndolos en 30 de Junio del presente año.

Durante la presente temporada, se pondrán en escena á lo menos DOS ÓPERAS NUEVAS.

La apertura tendrá lugar con las cuatro siguientes: *Folco d' Arles*, *Elisir d' amore*, *I Due Foscari* y *Don Checco*.

Los abonos se dividirán en séries de 12 funciones á los precios siguientes:

Abono para 12 funciones.

	RS.
Palco de primer piso sin entrada.	140
Idem de platea sin idem.	100
Idem de segundo piso sin idem.	90
Idem de proscenio de primer piso sin idem.	150
Idem de platea sin idem.	116
Idem de segundo piso sin idem.	100
Sillon con entrada.	60
Luneta con idem.	50
Puesto fijo con idem.	30
Entrada.	24

Precios diarios en funciones ordinarias.

	RS.
Palco de primer piso sin entrada.	24
Idem de platea sin idem.	18
Idem de segundo piso sin idem.	14
Idem de proscenio de primer piso sin idem.	24
Idem de platea sin idem.	18
Idem de segundo piso sin idem.	14
Sillon con entrada.	7
Luneta con idem.	6
Entrada general.	3

NOTAS, 1.^a Los Sres. militares y empleados de Real órden que á causa del servicio tuviesen que ausentarse, se les devolverá á prorrata el dinero que tuvieren adelantado por las funciones á las que por su marcha no puedan asistir.

2.^a El abono de los palcos es obligatorio para todas las funciones ordinarias y extraordinarias que se den en la presente temporada.

3.^a Los Sres. que quieran abonarse á los Sillones y Lunetas por todas las funciones de la presente temporada, satisfarán por cada série 52 reales por Sillon y 42 por Luneta.

4.^a La Empresa ha escriturado como á primer Bajo y Bajo-Genérico al Sr. Monzani, al Sr. Antoniotti como á Maestro, y el Sr. Aleu ha quedado en el puesto de Director de orquesta.

5.^a A los Sres. que fueron abonados en la última temporada, se les reservarán sus localidades hasta el día 28 del corriente mes, pasado el cual perderán todo derecho de reclamacion, continuando abierto para los que no lo fueren hasta las 6 de la tarde del día 31 de Marzo.

Gerona 25 Marzo de 1861.—El representante de la Empresa, *Antonio Carapia*.

EDITOR RESPONSABLE, JUAN FERRER.

GERONA: Imprenta de Meliton Suñer, calle de las Ballesterías número 3.—1861.